

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.

DIRECTORA—ADMINISTRADORA,
Agustina Guffain.

No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexión vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1904

Una cita

A mi hermana del alma J. P. de C.

(Conclusión)

pliendo la ley universal, ¿sabe Dios cuántos años lloraría ante la sepultura de Luis!

¡Tal vez se uniría á otro hombre!

Quizá llevó más tarde el sagrado título de madre; pero ¿qué valen esas evoluciones de la materia ante el amor infinito de dos almas?

Cuando viajamos, para matar el tiempo (como dicen los españoles) leemos periódicos, ó un libro festivo hasta llegar al término fijado.

La vida también es un viaje, y mu-

chos matrimonios se realizan, no por la afinidad de los espíritus, sino para entretener la vida y hacer menos pesado el camino.

Si Lía llegó á unirse á otro hombre, no sería para *vivir*, sino para *esperar*.

¿Qué te parece, hermana mía, no crees como yo que Lía y Luis vinieron furtivamente á este mundo, hablaron algunos instantes, se juraron nuevamente un amor eterno, y después Luis huyó á la desbandada para cumplir en otro planeta su destino, en tanto que Lía embellecida por el sufrimiento, santificada por el dolor, escribía una página en el álbum de la humanidad? . . .

XIII

Adiós, hermana mía.

¿No es verdad que interesa y entristece la historia de la pobre Lía?

¿Debemos compadecerla?

¡Ah! no, no, debemos envidiarla.

¡Dichosos los que lloran como Lía!

¡Bienaventurados los que tienen sed de justicia porque ellos serán hartos!..

¡Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados!

1876

(Del libro Ramos de Violetas)

HONRA AL SIGLO

Cansada ya una poderosa Nación de Europa de sufrir el yugo clerical, rompe lanzas y se independiza.

Francia, la de las gloriosas epopeyas, aquella que supo conquistar por la fuerza sus derechos de pueblo independiente, sube una grada más en la escala de las civilizaciones.

Admirable es la energía de sus hombres de gobierno, tenaces en su resolución de deslindar esos campos tan opuestos como lo son la Iglesia y el Estado, maravillando hoy al mundo religioso y al mundo político.

Desarrollan una nueva táctica en un período de gobierno que hará página inmortal en la historia de las naciones.

¿Hace bien Francia en separarse de la Iglesia?

El mundo católico hoy la censura agriamente, el librepensador la aplaude y el cosmopolita emite opiniones más ó menos dudosas, sin que se incline á uno ú otro lado.

¿Consienten la razón, el derecho y la justicia ese despojo á la Iglesia, es-

to es, el de vivir en perpetua unión con el Estado, percibiendo iguales garantías, en el desarrollo de la política universal?

Aquí de una reflexión: es incuestionable que el derecho en razón de su propia naturalidad, abarca un círculo de acción extensísimo en el cual desenvuelve sus legítimas prerrogativas.

El derecho de por sí y con natural razón de su existencia activa, demuestra en el curso de los acontecimientos su presencia legal y justificada, imponiéndose con todo el peso de su superioridad indiscutible sobre la falsa razón ornada de frágiles argumentos que semejan un apoyo firme ó indestructible al parecer que presta la verdad para que prevalezca como única y soberana ante el derecho, justo y legal de la razón verdad.

¿Tiene el pueblo, representado por el gobierno que es la opinión de aquel, justo y legítimo derecho en alzar armas contra lo insostenible?

Cuando una entidad colectiva recibe directamente el bienestar de otra entidad colectiva, unidas se encuentran por los más hermosos lazos de confraternidad.

Cuando una entidad colectiva trata de aplastar á otra entidad colectiva, y envalentonada por la impunidad de actos que moralmente le concede el mundo político religioso, el mundo que la sigue, la otra entidad por razón de la filosofía propia del derecho, reclama los que le pertenezcan apoyada por la justicia de los mismos.

Quiere decir que el pueblo, ese que hoy se desliga de la Iglesia para tomar otros rumbos que le marca la moderna civilización ha ganado su causa ante la sensata opinión universal y gana un entorchado más en la carrera de progreso que lleva ha tiempo persiguiendo, lo que persigue la humani-

dad, libertad dentro del orden, moralidad dentro de la independencia, derechos dentro de la república y ciencia dentro de modernismo.

Francia pues va con el Siglo: tras ella tal vez otras naciones seguirán sus huellas y más tarde cuando por fin la venda de todas caiga y aparezca á los ojos de todos el nuevo sol de magníficos destellos, entonces comenzará el principio de unión universal entre la raza humana, hermanaránse los sentimientos de amor y de libertad y el hosanna glorioso se entonará por todos los corazones en el santo templo que Dios dió al mundo, en el más puro de cuantos existen sobre la tierra, en ese altar que lo inciensan y perfuman las flores y los árboles, las selvas y los montes.

¡Francia, hermana del Siglo! que la sed de libertad en tí jamás se apague para que eternamente puedas conquistar con nuevos y preciosos triunfos todos aquellos derechos que surjan con el espíritu de las épocas y seas una de las primeras naciones del mundo dentro del concierto hermoso de la civilización universal.

JOSE REYES CALDERON

ASÍ SE PRACTICA
EL ESPIRITISMO

Una pobre desheredada de la fortuna que vivía en un campo de la Cidra, fué conducida á este pueblo por don Dámaso García, quien conociendo la situación porque atravesaba aquella infeliz, la condujo aquí con el propósito de hacer todo lo que estuviera á su alcance para colocarla en el Hospital; esto parece fué imposible por no encontrarse en dicho asilo ca-

mas vacantes. El señor Alcalde respondiendo á un sentimiento caritativo ofreció cooperar con su óbolo en auxilio de esta señora; más se encontraba en la difícil situación de no haber casa para albergarla y este era el inconveniente mayor; entonces las Stas. Teresa Tossas y Ricoberta Gonzalez se ofrecieron buscar asilo para la desdichada, recojiéndola junto á su casa con una vecina que le prestaba confianza, pudiendo así ellas asistirle á su vez.

La pobre Gracia (que así se llamaba) encontró manos piadosas que le cerraran sus ojos, y corazones compasivos que solícitos recibieran su último suspiro, envolviéndola en blanco sudario.

¡Que hermosa y noble es la Caridad! El alma que siente esta sacrosanta virtud, no puede concebir pasiones bastardas, porque aleja de sí las malas influencias el grado moral del espíritu.

¡Oh espíritu! tú que luchaste y venciste, recibe el premio á que te has hecho merecedor por tu cristiana resignación; mientras tanto has sido despedido con lágrimas por corazones generosos, que verdaderamente te sintieron. Recibe este homenaje como recuerdo á tus grandes infortunios!

JOSE D. MARTINO

Cayey, Mayo 1904.

OBSEQUIO

La casa editorial de los Sres. Carbonell y Esteva, de Barcelona nos ha obsequiado con las siguientes obras: "Memorias de un espíritu," "Guía práctica del espiritista" y "Texto de escuela dominical."

Damos las más expresivas gracias por el envío de dichas obras y las recomendamos á los amantes del saber.

AYER, MAÑANA Y HOY



Desde la cuna empieza para el hombre
El rudo batallar de la existencia
Y busca, sin pensar en su impotencia
Una gloria inmortal para su nombre.

Riquezas unos, títulos y honores
Los que son, ante todo, vanidosos;
Van en pos de una sombra, presurosos,
Iris que siempre aleja sus colores.

Nunca el deseo lo presente llena;
Siempre el ayer, nos pareció mas grato,
Y es para el espíritu insensato
Esa nostalgia, la más ruda pena.

¡Mañana! ¿quien no espera, sonriente:
Entre grana, topacio y esmeralda,
Ese mañana que con té se aguarda,
Que ofrece mejorar nuestro presente?

¡Quien sabe los albores de ese día
Si alumbren la tragedia de un suicidio;
Los fugaces encantos de un idilio,
O la eterna fijeza de la idea!!

Más á pesar del misterioso arcano
Incognita que guarda el día tuturo,
Gozamos de su encanto prematuro
Y así, engañado vive el sér humano.

JOSE AVELLANET BALAGUER.

Mayaguez.



EL SEÑOR OBISPO EN LA IGLESIA DE SAN JOSE

Y EL SEÑOR CAPELLAN EN EL "HERALDO ESPAÑOL"



No es una refutación á las elucubraciones del Presbítero Celada lo que nos proponemos, ya que habríamos de empezar por dar la contestación que merece el reto insano con que, á guisa de "broche de oro", que diría el poeta, cierra su artículo, demostrando evidentemente que léjos de buscar la luz que vivifica las conciencias que por nuestra parte tratamos de despertar á la sana razón, persigue él la oscuridad, ¿pues por qué no invita á una polémica, á un debate, científico y razonado como desde luego lo hacemos nosotros, en vez de zaherir siniestramente de puro vicio? Para apartarnos en absoluto de la senda estraviada á que la frase irónica del Capellán pudiera arrastrarnos, nos contormaremos con contestarle sencillamente, parodiando á Jesús: "Perdónalo Señor, que no sabe lo que dice".

Nuestro propósito es hacer algunas consideraciones á la oración del Sr. Birk, ya que no por emanar ella del Prelado Católico Romano es menos acreedora á nuestra atención respetuosa, consideraciones que haremos con la buena fé que tenemos por divisa.

Creíamos encontrar en dicha oración algo que obligase á profunda meditación, pasajes concienzudos que revelasen al filósofo y bienhechor, cuya doctrina nos enseñase algo grande, algo trascendental, convincente del error, pero hemos de confesar ingenuamente y con pena, nuestra decepción; aparte de buenos deseos que pue-

den traducirse imparcialmente en su sifisma, puesto que en el fondo lo que se observa es que la disgregación de la comunidad católica romana se acentúa cada vez más y es por consiguiente deber é "interés" del Sr. Obispo atraer nuevamente al redil á los ántes creyentes que en proporción innumerable se han alejado y siguen alejándose del seno de la Iglesia Romana, no vemos más que, por una parte, un ataque despiadado á las obras de Zola, ataque que considera ser legítimo y por lo que á nosotros respecta respetamos lo que es simplemente una opinión, así como igualmente acatamos opiniones contrarias á las del Obispo, que muy respetable también son y que han demostrado que dichas obras, de un fondo puramente naturalista, no encierran mayor inmoralidad que la que la misma naturaleza nos ofrece al desnudo todos los días en el amor que á presencia de púdicas niñas y beatícos obispos se dispensan los animales inferiores, las avecillas, las plantas... rasgos descritos por aquel cerebro privilegiado y algunos de cuyos símiles no dejan de encerrarse en los museos de aquellas sociedades que se tienen por más adelantadas que la nuestra como son las de París, Roma, New York etc., ó digamos la cuna precisamente del Prelado, museos de bellas artes, de zoología, etc., de que precisamente estamos huérfanos en Puerto Rico, por nuestra desgracia, y que en aquellas capitales se anuncian de por sí al atraer á los visitantes para

observar y estudiar no poco de lo que Zola describe, no necesitándose de periódicos que, como aquí, tienen que anunciar las obras del insigne escritor, obras cuya lectura no nos parece que esté tan ditundida, después de todo, como lo haya creído Mr. Blenk, siendo bien sabido que no es nuestro pueblo todo lo aficionado que debería ser á la lectura, lo cual es sensible; no obstante y á fuer de imparciales preguntariamos: ¿qué lectura podrá considerarse más perjudicial á la juventud, si la de Zola ó la "Tasa de la Cancillería Romana"? Vea pues, el Sr. Obispo que no se descubre en la tal lectura el origen de los males que aquejan á nuestra sociedad. Plausible y digno de agradecimiento es el deseo de Mr. Blenk, que es también el deseo nuestro, de que nos eduquemos para llegar á ser pueblo grande y feliz, de sentimientos generosos é ideas elevadas, más no podemos encontrar que sus consejos tengan las propiedades "medicinales" que preconiza, y si el fondo escueto de la cuestión es señalar, como lo hace, "que son malditos cuantos se separan de la ley santa", porque él estime con su Iglesia, cual es consiguiente, que "fuera de ésta no hay salvación", realmente que el Prelado no hace otra cosa sino confirmar las enseñanzas de sus antecesores evidenciando que lo que importa es que se salve la Iglesia. Razón tiene al recordar que Jesucristo devolvió la dignidad al hombre, rompió las cadenas de la esclavitud, dignificó á la mujer, etc., pero permítanos preguntar: ¿prosigue la Iglesia ortodoxa las redentoras y sapientísimas doctrinas de esa la más grande figura que haya venido á esclarecer la conciencia de la humanidad? Puede ser el Obispo sucesor de sus apóstoles, como se intitula? Es la religión de nuestros padres, (la que dice que es

el único remedio que aún pudiera salvarnos, es decir la Religión Romana) la legítima religión de Dios que Jesucristo nos legó? No acudirá al palenque de la prensa para justificarlo el jefe de la Iglesia Romana en esta Isla, ni tampoco lo hará su ayudante el Sr. Capellán y por eso hemos de contestar nosotros mismos para demostrar que esa religión, esa medicina como dice el Sr. Obispo, no es, por el contrario mas que el narcótico que ha tenido asfixiada á la humanidad y que al inhalar ésta ahora el contraveneno contenido en religiones menos falsas y la verdaderamente cristiana que se denomina espiritista, reniega de la vuestra que relega por no encajar ya el Romanismo en la conciencia del hombre moderno á quien los progresos de la ciencia han demostrado que sus principios son falsos como falsas son sus teorías y por ley inexorable tiene que ir cediendo el puesto á religiones más adelantadas y más positivas: el momento histórico de vuestra religión ha pasado y de ello teneis pruebas bien inequívocas en muchos de los que señalais como males que nos minan. ¿Qué dirá Mr. Blenk y la alta curia toda con motivo de la actitud asumida recientemente por el Gobierno francés y aplaudida por el Gabinete Italiano, con motivo de la separación de la Iglesia del Estado en dicha República y prohibición absoluta de escuelas religiosas que se dediquen á la enseñanza? Pues seguramente convendrán en que en aquél, el más culto país, se está aún peor que en Puerto Rico y que no queda duda de que la medicina del Sr. Obispo la rehusan ya por todas partes, está vieja, se ha dañado y hay que cambiarla.

La Iglesia Romana, desde el momento mismo de su constitución, violó los mandamientos del Cristo, porque éste no la autorizó sino que por el

contrario predicó que á Dios no se le adorase en sinagogas ni en templos, dándonos él mismo el ejemplo de adorarle en las montañas, en todas partes; luego siguió esa Iglesia adulterando cada vez más tan augusta religión modificándola como mejor le plugo á sus intereses egoistas de dominio y lucro, de modo que muy lejos está de haber proseguido las redentoras y sapientísimas doctrinas del Nazareno.

¡SUCESOR DE LOS APOSTÓLFS!—Excelso título, abrogado para dar forma aún más tangible á la farsa; representante de Cristo el Papa, lógico que los Obispos representasen á los Apóstoles; ¿y dónde se justifica con los Evangelios tales representaciones? El enigma no se descifra más que con los concilios, porque si la misma fundación de la Iglesia no tiene otro justificativo que el que se pretende de la allocución de, "Pietro, sobre ti fundaré mi primera Iglesia", evidentemente demostrado está que el sofisma no es otra cosa más que una de las miles incorrecciones en que se basa toda la trama.

Por último, nuestros padres profesaron esa religión, —que no es la legítima de Jesús cual pretendéis, —por que les fué impuesta por la presión de la conciencia, por el terror de la guerra; la religión de Dios, la que Jesucristo nos legó, esa religión que por todo el orbe vuelve á surgir resplandeciente sin que haya de recurrirse á las cruzadas ni á las matanzas de Saint Barthélemy, y que habrá de suplantar á todas las demás falsedades impuestas por los hombres, porque la verdad es una y ella acaba siempre por imponerse fatalmente, esa religión pura que es la que profesamos los espiritistas, nos enseña á no adorar ídolos ni imágenes como hacéis vosotros los que la convertisteis

en pagana; nos enseña á adorar á Dios solamente en espíritu y en verdad; nos enseña á no creer en vuestra contesión porque ésta fué estatuida por vosotros para poder dominar las conciencias dando lugar á sorprender los secretos del hogar y á esclavizar más aún la conciencia de la mujer á quien citais como dignificada por el Maestro pero de la cual os servisteis de instrumento que amenudo fué causa inconsciente para que lleváseis á vuestra SANTA INQUISICION á sus indelensos padres, hijos y esposos; nos enseña vuestra historia que vosotros no podeis ser representantes de Cristo ni de Apóstoles que eran el signo de la mansedumbre y la humildad, no pudiendo tener vosotros el poder divino que hicisteis creer á nuestros antepasados á quienes teniais sumidos en la más abyecta ignorancia, y que para dirigirnos á Dios, nuestro Señor, no necesitamos valernos de intermediarios pecadores que, como vosotros, soleis ser más pecadores aún que nosotros mismos á quienes impíamente fungís redimir.

¿Cómo pretendéis que vuestra religión sea la verdadera si basta hojear la historia para ver como la fabricasteis con vuestras manos inmundas, con las manos de vuestros Benedictos, Gregorios, Silvestres, Alejandros, etc., etc., horrorosos baldones, oprobios con que manchasteis á la humanidad!

Proseguid vuestro mercantilismo pero observad bien que las conciencias van despertando en todas partes, que la ciencia se difunde y no podeis ya ocultarla, que no podeis esgrimir más vuestras armas porque tanto han pesado sobre ella vuestras iniquidades, para con el mismo Dios, que yacen rotas, viendóselas, al señalar el reloj del tiempo vuestra hora final, que las llevais enclavadas en vuestro

propio corazón! Tened en cuenta que si los tesoros que habeis amontonado en vuestro Vaticano, á expensas de lágrimas, de sangre, del suplicio de esa humanidad que en su mayor parte sufre y perece de hambre y de miserias, os sirve aún de puntal en vuestra agonia terrenal, la agonía, el suplicio, que os aguarda cuando á Dios rindais cuenta de vuestros actos serâ terrible y ni los rezos de esas Hijas de Maria que festejais, ni vuestras misas ni oraciones, habrán de salvaros del condigno castigo!

A. A. S.

PENSAMIENTOS

Lo material es como el tiempo, perecedero: lo espiritual es como Dios, perdurable.

* *
Las flores viven y desarrollan sus pertumes al calor del sol: las almas viven y desarrollan sus pensamientos al calor de la ciencia.

* *
La palabra es la manifestación de la idea: la idea, del espíritu: el espíritu de la luz, y la luz de Dios.

* *
La exactitud con que giran los planetas al rededor del sol, es una prueba irrefutable de que las armonías que reinan á través del espacio, han sido establecidas por UN GRAN ARITMETICO, UN CALCULISTA, QUE JAMAS SE EQUIVOCA.

GUILLERMO VAN RHYN.

* *
EL INTERES NUBLA EL AFECTIVO.— AGENO.

CANJES



Han visitado nuestra mesa de redacción los ilustrados colegas "Iris de Paz", (Cuba) "Luz y verdad", (Havana) "Ideal Masónico" (San Juan) "Luz y Progreso" (Cayey), "Crónica de higiene y de medicina tropical" (Ponce) y "Natura" Revista de ciencias y artes (Barcelona).

Saludamos á todos cordialmente, deseándoles larga permanencia en el estadio de la prensa.



HISTORICO

La religión católica ha reñido con la higiene; en la edad media sus adeptos cuando se enfermaban, en vez de someterse á un régimen facultativo que pudiera extirpar sus padecimientos físicos, se cubrían de reliquias que denominaban sagradas, en la persuasión que serían sanas; milagrosamente, por llevar los amuletos y escapularios bendecidos por los hombres de sotana, Entregados á continuo rezo, penitencias y ayunos se olvidaban de la higiene, habitan lo alcobas estrechas, húmedas y sin luz, y echados algunos de esos fieles sobre lechos de ceniza.

Qué ignorancia tan crasa...! cuánta suciedad! en tal actitud aguardaban el milagro de la curación; más ésta se realizaba de una manera muy contraria; pues la falta de aseo desarrollaba las epidemias y toda clase de pestes en las naciones; y los fieles volviéndose

le la espalda á la ciencia confiaban en la iglesia para recobrar la salud. Ella que solo ha pensado en adquirir oro para proporcionar boato y comodidades á sus representantes, decretó silicios, todo género de mortificaciones para los contribuyentes, cuya credulidad no les permitía persuadirse que su deber es cuidar el cuerpo y el alma como aconseja el evangelio cristiano, y los ayunos, sacrificios y torpes privaciones aniquilan el organismo afectando de tal modo el cerebro que no les permite comprender que se suicidan moralmente; en cambio el clero no sufre privación alguna y por todas partes se ven curas muy rollizos; lo que justifica que predicen las mortificaciones; pero no se someten á ellas.

Los modernos aparatos gimnásticos permiten desarrollar y vigorizar las fuerzas corporales; entre tanto la iglesia permanece tan alerrada á sus rancias ideas como en los siglos atrás, sosteniendo las vigilijs, ayunos y penitencias para la salvación del alma, ofreciendo á sus devotos agua bendita que contiene un enjambre de microbios. ¿Y se dirá que marcha con los adelantos de la ciencia y no talta la higiene? Ah! no me acordaba; tiene á un beatificado que responde al nombre de San Roque; este venturoso canonizado, provisto de un microscopio despojará la atmósfera de microbios y ya no serán contagiosas las aguas de las pilas bautismales.

¿Cómo se podrá negar el poder del milagro realizado por ese célebre santo que no tiene otra cosa que hacer, más que ocuparse de las pestes y epidemias? ¿Qué mayores ventajas se quieren? ¿Acaso es cualquier cosa la inspección de tan virtuoso santo? No; con él están demás los empleados de la sanidad; él se basta para conservar la salubridad pública. ¿Y hay quien niegue en estos tiempos de

impiedad la sabiduría de la iglesia que otorga un canonizado para cada cosa? ¿Y se niega la eficacia de los milagros? Qué barbaridad!.... Es indispensable que los apóstoles de Roma se empeñen en demostrar que los milagros se realizan y que la iglesia ha sido muy previsora en recomendar los silicios y tormentos físicos en favor del espíritu.

De lo contrario el pueblo se convencerá de que ha marchado en oposición á la ciencia; de ahí sus derrotas; es preciso que niegue la importancia de las indulgencias, bulas, rosarios, escapularios, medallas y demás zarandajas que ya no son de la época y se proponga hacer prosélitos, por medio de enseñanzas ilustradas que no contrasten con la razón y que tam poco alteren la salud de sus feligreses.

FRANCISCA SUAREZ



Al espíritu de mi querida hermana Ana



Te agradezco tus nobles consejos, pues las luchas de la vida, los desengaños, la perfidia, nos hace crueles, sin que ningún sentimiento noble palpita en nuestras almas, causa que nos entorpece, para que no podamos obrar en todos nuestros actos, con rectitud y justicia.

Tienes sobrada razón hermana mía: yo que tremolo en mi diestra, la bandera de paz, amor y caridad, no debo dudar ni acobardarme volviendo el rostro atrás, cuando ya baña con su luz á mi espíritu la sacrosanta verdad del espiritismo, tesoro inagotable comparado á las riquezas de la tierra.

Somos niños aun, que necesitamos

de un guía para que podamos dar cumplimiento á nuestros deberes, por lo que se hace tan necesaria la caridad.

Me preguntas "¿Que entendeis por caridad"?

La caridad, son efluvios de la bondad divina, que en su esencia el mortal no puede definir.

La caridad, es luz, amor, abnegación, cuyas flores embalsaman con sus perfumes toda la creación, iluminándola con su radiante luz.

La caridad, es la fuente que con sus cristalinas aguas, riega y fertiliza la planta del amor, bálsamo que cicatriza las heridas del alma como las del cuerpo donde la humanidad apaga su sed.

La caridad es el angel mensajero de Dios, para la redención y consuelo de la humanidad y le dice al que sufre: sígueme, yo soy el que te he de guiar al reino de los cielos.

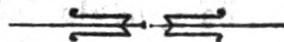
Más la caridad según el modo de ser y condiciones de la humanidad, en donde el egoismo y el orgullo nos devora y ciega, no tiene nada de divino, son débiles manifestaciones del sentimiento humano, que principian á germinar en nuestra alma, que dá los primeros pasos en la práctica del bien, á impulso del poderoso ser que nos guía.

La caridad, no es aún patrimonio de los mortales, donde las pasiones y vicios, embotan los sentimientos nobles del alma y en vez de ser compasivos, nos convertimos en tiranos los unos de los otros, porqué la malicia y el engaño, es el norte que guía nuestros pasos, en las escabrosas luchas de la vida, haciendo la existencia un cúmulo de amarguras y dolores; por eso la caridad no es del reino de la tierra; para que dé perfumadas flores, es necesario cultivarla con abnegación y constancia.

J. M.

Ponce, 4 Marzo 1904.

SCHILLER Y EL ESPIRITISMO



Federico Schiller, uno de los más grandes poetas de la Germania, nació en Marbach el 10 de Noviembre de 1759; era espiritista como él mismo lo revela en casi todas sus grandes obras. Para convencerse de ello, nos basta indicar la lectura del acto II escena 3ª de su estupendo trajedia titulada: *La muerte de Wellenstein*.



FEDERACION DE LOS ESPIRITISTAS DE PUERTO RICO



AVISO



Desde esta fecha se abrirá todas las noches el local que ocupan las Oficinas de esta Sociedad.

Tenemos el gusto de invitar á todos los elementos estudiosos de esta ciudad, sean ó no espiritistas, para que lean y examinen las obras con que hasta hoy cuenta la Biblioteca.

Nosotros no rehuimos, sino que alentamos el estudio y la discusión.

Mayaguez, Junio 7 1904

Francisco Vincenty

PRESIDENTE.